

# LA VIGENCIA DEL PROYECTO DE LA UNIDAD POPULAR PARA TODA *NUESTRAMÉRICA.*

Autor: Juan Pablo S. Tapiro.

## **Introducción. *NuestrAmérica* a 50 años de la llegada al gobierno de la Unidad Popular.**

Estamos en tiempos de crisis, detonada recientemente por la pandemia del coronavirus (Covid-19), pero, como ya expresara Mandel (1990), en el análisis de la crisis no se debe confundir el detonante con las causas de la misma.

La crisis actual ya empezaba a expresarse desde el año 2019, e incluso antes, es un nuevo ciclo del capital en su proceso de reproducción, donde cada vez, en el siglo XXI, las crisis son más profundas y se expresan en un menor tiempo. Estas crisis son parte en realidad de la crisis estructural del capital iniciada en la década de 1970, una crisis no sólo económica (de superacumulación, superproducción y de especulación financiera), sino también una crisis política (del Estado burgués y las democracias burguesas), una crisis social (donde cada vez son más quienes viven en procesos de pauperización absoluta y relativa, profundizándose la desigualdad social producto de la barbarie impuesta por el capital), una crisis cultural (de la sociabilidad burguesa, en la que se exagera el individualismo y la competencia como expresiones del darwinismo social, y donde se valora el tener sobre el ser) y una crisis ambiental (de la relación instrumental y destructora con la naturaleza, lo que conlleva a la destrucción del propio ser social, de la humanidad, como parte de esa naturaleza)<sup>1</sup>.

Hace 50 años el inicio de esa crisis estructural se expresaba en el auge diverso de las luchas sociales y de clases en el mundo, en *NuestrAmérica* y también en Chile, donde la Unidad Popular, expresión de un largo proceso de luchas y apuestas unitarias, llegó al gobierno en 1970.

La respuesta por parte del capital a su crisis estructural, fue el inicio de la ofensiva neoliberal y la expresión más brutal de la estrategia contrainsurgente, diseñada desde el final de la II guerra inter-imperialista; teniendo como laboratorio la dictadura cívico-militar iniciada en Chile el 11 de septiembre de 1973, para detener por la fuerza, basada en la violencia, el proceso

---

<sup>1</sup> Sobre la crisis estructural del capital se puede ver de manera introductoria Sierra-Tapiro (2017); también en Borgianni y Montaña –orgs- (2009) se encuentran diversos aportes al respecto; con mayor profundidad se encuentra Harvey (2011, 1990), Mészáros (2009); en la Revista Herramienta web No. 28 de abril de 2020, se presentan varios análisis a propósito de la crisis del capital y la pandemia del coronavirus (COVID-19).

de democratización en un horizonte socialista, que estaba realizando el gobierno de la Unidad Popular, con la dirección del compañero Presidente Salvador Allende.

Estamos a 05 décadas, la crisis del capital se agudiza, lo que se traduce cada vez en una profundización de la barbarie; su respuesta sigue siendo la misma, más neoliberalismo y contrainsurgencia. En *NuestrAmérica los malos gobiernos*<sup>2</sup>, marionetas del imperialismo estadounidense, muestran a Chile como modelo a seguir, pero en el país austral hace ya varios años se viene expresando de diversas formas un resurgir de las luchas sociales y de clases, de trabajadores/as en general, de estudiantes secundaristas y universitarios, del pueblo mapuche, de las mujeres, entre otras; evidenciando la crisis que se vive como producto de casi 50 años de neoliberalismo, inclusive después de la transición a una democracia restringida hace 30 años.

Ese resurgir contiene toda una experiencia que se aviva, que renace, un movimiento social y cultural que logra crear colectivamente pensamientos y sentimientos, que se convierten en un nuevo sentido común del pueblo trabajador, que se materializa en la lucha social contra esa barbarie producida por casi 05 décadas de neoliberalismo; donde se desmontaron las políticas sociales, mercantilizando los derechos sociales, privatizando los sistemas de salud, pensión, educación, los servicios públicos domiciliarios, entre otros; donde se usurparon territorios de pueblos originarios; donde en general se priorizaron los intereses del capital financiero monopolista transnacional, y que a pesar del denominado “milagro económico” de Chile, el pueblo trabajador ha sufrido en carne propia un proceso de pauperización de sus condiciones de vida –todo esto, por supuesto, no sólo ha pasado en Chile-.

Y entonces el modelo se desmorona, y esto sirve como inspiración para avivar también las luchas por toda la región, nuevamente Chile es un referente y tiene mucho que decirnos desde su experiencia, ¿cuáles son los alcances, límites, potencialidades, contradicciones de ese movimiento?, ¿Cómo se traducirá esa fuerza en la lucha política?, ¿qué se retomará del pasado? ¿qué se creará de nuevo?

Esas son preguntas que serán respondidas en el movimiento material de la lucha de clases, y que el pueblo trabajador chileno, en sus diversas expresiones de organización, tendrá que ocuparse de pensar a partir de la interpretación del momento histórico que se está viviendo, para decidir el qué hacer.

---

<sup>2</sup> La referencia al *mal gobierno* es tomada de la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), Náhuatl, 01 de enero de 1996.

En Chile comenzó la materialidad del proyecto neoliberal, pero también recientemente en Chile, gritan, cantan y escriben en las calles, ha comenzado el fin del neoliberalismo. En este contexto toma plena relevancia volver hacia el proyecto de la Unidad Popular, ¿en qué consistió?, ¿cuál fue su significado socio-histórico, para toda *NuestrAmérica?*, y ¿cuál es su vigencia en la lucha por el socialismo?

Con este ensayo pretendemos realizar una aproximación sobre estas preguntas, no con la intención de dar respuestas cerradas sino de proponer algunas provocaciones, haciendo memoria, para pensar los procesos históricos de las luchas por la autodeterminación de nuestros pueblos, por la superación de la ofensiva neoliberal, del imperialismo y del modo de producción y reproducción capitalista, en un horizonte de emancipación humana<sup>3</sup>.

### **El proyecto de la Unidad Popular, más allá de una coalición política.**

*Porque esta vez no se trata  
de cambiar un presidente,  
será el pueblo quien construya  
un Chile bien diferente*

Julio Rojas  
(Canción del Poder Popular<sup>4</sup>)

La Unidad Popular (UP) fue un proyecto de unidad de diversas fuerzas políticas y sociales de izquierda, democráticas, populares y revolucionarias, desde el cual se forjó un proceso de movilización social que posibilitó la llegada al gobierno, en el marco de los límites de la democracia burguesa en Chile, con la apuesta por una transición hacia un Estado socialista por la *vía chilena*.

La UP se conformó en 1969 como una coalición política electoral entre los Partidos Comunista, Socialista, Radical, Social-Demócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU) y la Acción Popular Independiente; pero también se contaba con la participación decidida de la Central Única de Trabajadores (CUT), y a partir de su conformación se impulsaron los Comités de la Unidad Popular (CUP) como procesos territorializados.

---

<sup>3</sup> Para una aproximación sobre en qué consiste la emancipación humana desde una perspectiva crítica marxista, ver Marx (2010), Iasi (2011).

<sup>4</sup> Esta canción hace parte del trabajo “Canto al Programa”, realizado por el conjunto musical Inti-Illimani, entre septiembre y noviembre de 1970, difundiendo el Programa de la Unidad Popular.

Por eso la UP no puede ser entendida sólo como un frente electoral, sino que expresa la unidad de las luchas como un movimiento político, social y cultural, que asume la contienda electoral para establecer un *gobierno popular*, que a su vez tiene su fuerza en la movilización social, en la creación y el ejercicio del poder popular desde abajo, desde las fábricas, las poblaciones, las escuelas y universidades, etc.

Ya había en Chile un auge de la lucha social y de clases, se vivía un proceso de renovación cultural popular, se habían forjado procesos de unidad en la disputa por el gobierno por más de 15 años<sup>5</sup>, había un ambiente que expresaba la crisis económica, política, social y cultural en ese país. Que a su vez se correspondía con un ambiente convulsionado por procesos como la Revolución Cubana (1959), que inspiró insurgencias armadas por la liberación nacional y el socialismo, a lo largo y ancho de la región –incluyendo el Movimiento Independiente Revolucionario (MIR) en Chile, fundado en 1965-; las luchas anti-coloniales de los pueblos africanos; el denominado Mayo del 68 que inspiró fundamentalmente movimientos juveniles, estudiantiles y contra-culturales; la resistencia digna del pueblo vietnamita que cada vez ganaba mayores expresiones de solidaridad, ante la guerra imperialista estadounidense que había iniciado desde 1955; entre otros.

En este contexto, ante la polarización que se presentaba en la sociedad chilena, aumentaba cada vez más la fuerza de la clase trabajadora, sus procesos de organización, forjándose en la lucha una consciencia de clase para sí<sup>6</sup>, siendo éstas las bases que posibilitaron el surgimiento de la UP en 1969.

En el mes de octubre de ese año, el Partido Comunista de Chile y el Partido Socialista de Chile realizan una convocatoria a diversas fuerzas, el 17 de diciembre se logra un acuerdo, firmándose el *Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular*, con una firme decisión de luchar juntos *para liberar a Chile del imperialismo, la explotación y la miseria*, incluso más allá de las elecciones de septiembre de 1970.

---

<sup>5</sup> Entre 1956 y 1969 se había conformado el Frente de Acción Popular (FRAP), por el cual Salvador Allende, dirigente fundador del Partido Socialista, fue candidato presidencial en 1958 y 1964; anteriormente se había conformado el Frente Nacional del Pueblo (entre 1951 y 1956), desde el cual se lanzó su candidatura presidencial en 1952, en un contexto en que el Partido Comunista estaba en la ilegalidad.

<sup>6</sup> Es decir, una consciencia revolucionaria de su condición de clase y de la necesidad de la emancipación de toda la sociedad para su emancipación, una consciencia de la necesidad de superar cualquier dominación de clase por medio de cualquier Estado, para lo cual es necesario el fin de las clases sociales, las cuales tienen como base de existencia el trabajo alienado y la propiedad privada de los medios de producción y reproducción de la vida.

El *Programa Básico* presenta en su introducción un análisis de la situación de Chile; plantean posteriormente el por qué de la UP como respuesta a la necesidad de la unidad y la acción del pueblo organizado; desarrollan los puntos del Programa: \* El Poder Popular. \* Un nuevo orden institucional: el Estado Popular. \* La construcción de la nueva economía. \* Tareas Sociales. \* Cultura y Educación. \* Política internacional del Gobierno Popular.

Este Programa Básico expresa el proyecto de la UP, más allá de la contienda electoral e inclusive de un *gobierno popular*, partiendo de una caracterización de Chile como país capitalista *dependiente del imperialismo*, exponiendo una crítica al “reformismo” y el “desarrollismo” que se había planteado de la mano con la Alianza para el Progreso en la década de 1960, lo que conllevaba a un aumento de la *Deuda Externa*; se exponen algunos elementos de caracterización de las clases dominantes, evidenciando la subordinación de la burguesía chilena al *capital monopolista internacional*, su carácter anti-democrático, con expresiones de fascismo, el control y la manipulación de los medios masivos de comunicación; también se describen las condiciones de vida del pueblo trabajador, sobre el proceso de empobrecimiento, a pesar del supuesto “desarrollo”, el aumento del costo de vida, la desnutrición, en general expresiones de la desigualdad social.

Sobre los puntos del *Programa Básico* es de destacar que se logra una unidad desde el principio hasta el fin, es decir no se encuentran elementos fragmentados o desconectados, ni es una colcha de retazos, a pesar de expresar la respuesta a una diversidad de necesidades inmediatas del pueblo trabajador de Chile, al mismo tiempo que sientan las bases de lo que sería la transición al socialismo.

Destacamos aquí algunos elementos que nos parece sirven como referencia de lo que se proponía en ese momento, que podrían ser una provocación para pensar los programas de diversas fuerzas políticas y sociales en Chile y *NuestrAmérica* en la contemporaneidad.

El primer elemento es la denominada autonomía política y económica, planteada en la *Política Internacional*, pero que de alguna manera también se expresa en la parte del *Poder Popular*; lo entendemos como el derecho a la autodeterminación de los pueblos, respondiendo a sus necesidades y no a las del capital, cuyo único interés es la acumulación de riqueza basada en la explotación.

Un segundo elemento es la concepción del poder popular, donde el pueblo trabajador cada vez tiene mayor incidencia en la dirección de la sociedad, lo que interpretamos se daría a partir de

un proceso de fortalecimiento de su auto-organización, en que se lograría una mayor participación en los diversos organismos del Estado; una nueva Constitución, cuya producto sería una nueva forma de organización de los poderes del Estado, donde sería central la *Asamblea del pueblo* para el control del poder político y económico, pretendiendo superar lo que denominan el *presidencialismo dictatorial*, el *parlamentarismo corrompido*, que serían la base del *centralismo burocrático del Estado chileno*; transitando hacia un *Nuevo Estado*, donde el pueblo trabajador ejercería realmente el poder. Entendemos que es un proceso con un doble movimiento articulado, la creación del poder popular, un nuevo poder, para la toma efectiva del poder del Estado, para la autodeterminación soberana del pueblo trabajador por medio de una *Planificación científica y democrática*.

Un tercer elemento, en consecuencia y en relación con los anteriores, es el control de la economía desde el Estado, pasando por procesos de expropiación y nacionalización de la gran minería del cobre, hierro, salitre, entre otras; del sistema financiero, del comercio exterior, del monopolio de la distribución y de los monopolios industriales estratégicos; pero sin dejar de reconocer la posibilidad de la pequeña y mediana propiedad privada y mixta en los diversos sectores de la economía. Así mismo, la Reforma Agraria como proceso de distribución y organización de la tierra, apuntando a fortalecer el trabajo cooperativo y liquidar el latifundio, incluyendo una referencia a los derechos de las comunidades indígenas, particularmente del pueblo mapuche. Todas estas medidas hacen parte de la apuesta por una economía planificada, por un desarrollo de las fuerzas productivas para la agricultura y la industria, volcando la capacidad productiva para satisfacer las necesidades materiales del pueblo trabajador chileno, valorizando la fuerza de trabajo que es la que crea la riqueza.

Un cuarto elemento es el conjunto de políticas que apuntan a generar las condiciones para una vida digna del pueblo trabajador de Chile. Comenzando por el trabajo digno, refiriéndose al acceso de la población económicamente activa, aumentando los salarios y la capacidad concreta y real de compra, mejorando las condiciones de seguridad social, eliminando *toda discriminación entre el hombre y la mujer o por edad en materia de sueldos y salarios*. También con políticas respecto a la vivienda digna con servicios públicos domiciliarios, de movilidad y transporte, de salud, de educación y cultura.

Un quinto elemento, que se desprende del anterior, pero que lo destacamos por la fuerza que se la da, y porque en realidad ya se venía forjando durante la década de 1960, es la creación

de una *nueva cultura*; por la fraternidad, valorando el trabajo humano, con una visión crítica de la realidad, por el acceso del pueblo trabajador al conocimiento y experiencias artísticas, literarias, intelectuales, y el acceso a los medios de comunicación (para lo cual debían eliminarse los monopolios). Se trataba de generar las condiciones, por medio de un *Sistema Nacional de Cultura Popular* y un *Sistema de Educación* (teniendo como base la eliminación del analfabetismo, impulsando la educación para adultos y fortaleciendo la educación pública en todos los niveles), para una contracultura que superara la cultura burguesa impuesta, individualista, que desprecia el trabajo humano, de subordinación y resignación.

Un sexto elemento que destacamos es la perspectiva internacionalista, con un sentido latinoamericanista y antiimperialista. Partiendo de asumir la relación con todos los países y gobiernos en el mundo, en la base del respeto a la autodeterminación de los pueblos; planteando el refuerzo de las relaciones, el intercambio y la amistad con los países socialistas; la solidaridad con las luchas de liberación nacional y por la construcción del socialismo, mención especial se hace a Cuba, Vietnam y los pueblos del medio oriente, rechazando toda forma de colonia y neocolonia, y reconociendo el derecho a la rebelión de los pueblos. Así mismo se denuncia la OEA (Organización de Estados Americanos) como instrumento y agencia del imperialismo, por lo que se plantea la necesidad de crear un organismo realmente representativo de los países latinoamericanos.

Podríamos plantear que muchos de los elementos de este *Programa Básico*, de los expuestos aquí y otros, tienen vigencia; también se pueden plantear algunas críticas o problematizaciones. Pero lo más importante fueron los pasos dados en el movimiento real<sup>7</sup>, la experiencia de la unidad en la lucha, que en el movimiento táctico posibilitó llegar al gobierno, la experiencia del proceso de materialización de ese *Programa Básico* entre noviembre de 1970 y septiembre de 1973, con sus dificultades, contradicciones, logros y potencialidades.

Una aproximación más profunda y de balance de lo realizado escapa a este ensayo, pero sí nos preguntamos y problematizamos respecto a la posibilidad de transitar al socialismo con transformaciones dentro del propio Estado burgués, con un *gobierno popular*, como se intentó con la UP en Chile; lo que a su vez nos lleva a volver a una problematización histórica respecto a la reforma y la revolución, su relación dialéctica, la necesidad de asumir la reflexión colectiva

---

<sup>7</sup> Retomando a Marx en su carta a Bracke del 05 de mayo de 1875, refiriéndose a su crítica al Programa de Gotha, pero destacando la importancia de la unidad de la clase trabajadora.

sobre ¿qué es una revolución?, ¿por qué es necesaria? y ¿cómo realizarla?, según las particularidades concretas del desarrollo capitalista y la lucha de clases en cada formación social.

Así mismo esto nos lleva otras preguntas y problematizaciones sobre ¿qué es la democracia?, sobre los procesos de democratización social, política y económica (hacia y en el socialismo), la lucha revolucionaria en el orden social, la desobediencia civil, la insurrección popular, la rebelión de los pueblos, la revolución socialista como producto de la construcción, producción, creación, de un poder popular desde abajo, y la toma del poder para el inicio de una transición hacia el fin de las clases sociales, en una sociedad en que *el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital* (Marx, 1986), donde *el libre desarrollo de cada uno condicione el libre desarrollo de todos* (Marx y Engels, 1999).

### **Significado socio-histórico del proyecto de la Unidad Popular para NuestrAmérica.**

*Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. (...)*

*Se ponen en pie los pueblos, y se saludan. “¿Cómo somos?” se preguntan; y unos a otros se van diciendo cómo son. (...)*  
*del Bravo a Magallanes*

José Martí.

La memoria de las luchas en NuestrAmérica se remontan al proceso de invasión y colonización en la *Abya Yala*<sup>8</sup>, como parte de la llamada acumulación primitiva y el desarrollo capitalista en Europa occidental entre finales del siglo XV y finales del siglo XVIII<sup>9</sup>; fueron diversas las expresiones de resistencias, por parte de los pueblos originarios, algunos vigentes hasta la

---

<sup>8</sup> La Abya Yala es una expresión asumida por los pueblos originarios que cada vez toma más fuerza, para referirse al territorio invadido y colonizado a partir de 1492, conocido como América; por tanto es una expresión política-cultural donde se recogen no sólo la visión del pueblo Kuna sino de todos los pueblos originarios que de distintas formas denominaban estas tierras que poblaron mucho antes de la llegada de los europeos. En el libro *Abya Yala: una visión indígena*, publicado en 2012, Evo Morales plantea en su prólogo que *Abya Yala literalmente significa tierra en plena madurez o tierra de sangre vital* –por eso se traduce también muchas veces como tierra fértil-. Según Dussel (1994), en lengua Kuna (en lo que conocemos como Panamá), se refiere a *la totalidad de la tierra conocida por ellos*, y hace referencia con ese mismo sentido también a “Cemanáhuac” para los Aztecas y “Tahuantinsuyo” para los Incas.

<sup>9</sup> Para una aproximación sobre la llamada acumulación primitiva ver Marx (2011), el capítulo XXIV de *El Capital*. Proceso que de diversas maneras se presenta hasta la contemporaneidad, en lo que Harvey (2011) ha denominado la acumulación por despojo o por desposesión.

actualidad como el pueblo Mapuche en Chile, así como las luchas por la libertad de los africanos esclavizados y sus descendientes, como respuesta a la barbarie producida.

También son parte de esa memoria las luchas por la independencia desde finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, desde el pueblo haitiano hasta el pueblo cubano, pasando por los procesos liderados por Simón Bolívar en la Gran Colombia y San Martín al sur del continente, memoria viva hasta la actualidad en la lucha por la independencia de Puerto Rico, y en las luchas por la segunda independencia de toda *NuestrAmérica*<sup>10</sup>, como parte del proceso de construcción del socialismo raizal<sup>11</sup>.

Ya desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX, como parte de la expansión imperialista del capital monopolista transnacional, se realiza un proceso de transición hacia un desarrollo propiamente capitalista, desigual, combinado y dependiente; así como también se transita hacia Estados burgueses, a pesar que subordinados a los intereses de las potencias capitalistas mundiales, particularmente de Estados Unidos de América (EUA).

Este proceso estuvo mediado por múltiples contradicciones, de acuerdo a las particularidades de cada formación social, pero en general se fueron constituyendo países con democracias burguesas restringidas, en algunos casos manteniendo un fuerte carácter oligárquico bajo la fachada democrática, como es el caso de Colombia, llegando a constituirse en la segunda mitad del siglo XX Estados contrainsurgentes, como parte de la estrategia imperialista estadounidense en la región, fueran de apariencia democrática o fueran abiertas dictaduras cívico-militares.

El carácter reaccionario, contrainsurgente, de los Estados (oligárquico-)burgueses en *NuestrAmérica*, se impuso durante todo el proceso de transición ante las diversas expresiones de luchas sociales y de clases, fueran por tierra, alimentación, condiciones de trabajo, vivienda digna, salud, educación, paz, libertad, autodeterminación; lo que a su vez ha conllevado en varios

---

<sup>10</sup> En su discurso del triunfo de las elecciones del 04 de septiembre de 1970, Allende hace referencia a la “segunda independencia”; esta bandera de una segunda o verdadera independencia, se ha retomado en diversos momentos y procesos en la región; se popularizó a partir del discurso del Che Guevara en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1964, en la cual expresó: "Porque esta gran humanidad ha dicho Basta! y ha echado a andar. Y su marcha, de gigantes, ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente."; esta expresión ya había sido usada por Fidel Castro en el discurso de la “Segunda declaración de la Habana” en 1962; José Martí a finales del siglo XIX la había planteado también como *segunda independencia*; y sigue vigente hasta la actualidad, por ejemplo en Colombia, hace algunos años, se retomó nuevamente por el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica en la consigna *por la segunda y definitiva independencia*.

<sup>11</sup> Retomando la expresión de Orlando Fals Borda (2008).

momentos a considerar la lucha armada como la única posibilidad para responder a la barbarie reaccionaria de las clases económica y políticamente dominantes.

Son expresiones históricas de estas luchas y de la respuesta de los Estados (oligárquico-)burgueses, la matanza de los trabajadores de la huelga salitrera en Santa María de Iquique, Chile, en diciembre de 1907; la Revolución Mexicana en 1910 con Pancho Villa al norte y Emiliano Zapata al sur; la matanza de las bananeras de los trabajadores en huelga de la United Fruit Company en Ciénaga, Colombia, en diciembre de 1928; los alzamientos armados en El Salvador en 1932 con Farabundo Martí y en Brasil en 1935 con Luis Carlos Prestes; entre otros.

Hace un siglo se vivía un momento de auge de las luchas, como expresión de las crisis del capital, que después de 1917 tenían como inspiración la Revolución de Octubre y el proceso de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), conformándose partidos socialistas revolucionarios y partidos comunistas, con dirigentes marxistas como Julio Antonio Mella en Cuba, José Carlos Mariátegui en Perú, Ignacio Torres Giraldo en Colombia, entre otros<sup>12</sup>; la respuesta a estas luchas por parte de las clases dominantes por medio del Estado y bajo la presión u orientación de los Estados Unidos, fue fundamentalmente la coerción: muerte, cárcel, represión, exilio.

Estos procesos contradictorios están atravesados por las crisis del capital que iniciaron en el último cuarto del siglo XIX, que se expresaron en la I guerra inter-imperialista (1914-1918), el crack de la bolsa de New York en 1929, cuyas repercusiones se alargaron durante la década de 1930, el ascenso del fascismo y del nazismo, hasta la II guerra inter-imperialista (1939-1945), en la cual la URSS y las potencias capitalistas, EUA, Inglaterra y Francia fueron aliados para enfrentar la ofensiva de la Alemania nazista, la Italia fascista y el Japón.

Después de la II guerra inter-imperialista, EUA se constituye en la potencia capitalista hegemónica y se crea toda una nueva institucionalidad para la dominación imperialista mundial. Europa destruida fue reconstruida en su parte occidental (capitalista), con la financiación de EUA por medio del Plan Marshall (cabe anotar que la URSS no aceptó dicha financiación para poder mantener su autodeterminación, a pesar de también estar devastada), se firma el Acuerdo de Bretton Woods (1944) donde se generan las bases del sistema financiero y se acuerda la conformación del Banco Mundial -BM- (1944) y del Fondo Monetario Internacional -FMI-

---

<sup>12</sup> En todas estas luchas hubo protagonismo de mujeres, por ejemplo las Adelitas en la revolución Mexicana, Maria Cano en Colombia, entre otras, lo cual históricamente ha sido invisibilizado, es necesario poder retomar dichas experiencias, para superar esta expresión de dominación patriarcal en los relatos históricos.

(1945), y para la región más adelante se crea el Banco Interamericano de Desarrollo -BID- (1959), entidades desde las cuales se ejercerá la dominación económica-financiera en adelante.

También se crearon nuevas instituciones para la dominación política por la vía del consenso, la Organización de Naciones Unidas -ONU- (1945) y la Organización de Estados Americanos -OEA- (1948<sup>13</sup>), desde las cuales se supone se defiende la democracia y la libertad (desde las concepciones burguesas) subordinadas a los intereses estratégicos económicos y geopolíticos de los EUA<sup>14</sup>.

Así mismo, para la dominación por la vía de la coerción militar se crea la Escuela de las Américas (1946) desde la cual se difunde la Doctrina de Seguridad Nacional y del “enemigo interno”, como bases de la estrategia contrainsurgente de los EUA en la región y en el mundo, en un contexto de una supuesta “guerra fría” con la URSS, que como veremos fue bien “caliente” en la periferia; se firman el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca -TIAR- (1947) y el de la Organización del Tratado del Atlántico Norte -OTAN- (1949).

Entre las décadas de 1950 y 1960 el capital se expandía, crecía la economía estadounidense y se presentaba el “sueño americano” como una referencia para todo el mundo; el proceso de reconstrucción de Europa occidental posibilitó reactivar su economía, realizando un pacto de clases formándose los Estados de Bienestar Social; en parte la base de sustentación de esos procesos estaba en la superexplotación en el capitalismo dependiente de la periferia, por ejemplo en *NuestrAmérica*, con la estrategia del desarrollismo, donde fue clave la Alianza para el Progreso (1961-1970).

A pesar de toda esa arquitectura institucional de dominación económica, política y militar, el desarrollo imperialista del capital monopolista transnacional también implicó la intensificación de la lucha de clases, con la Revolución China en 1949; la guerra de Corea entre 1950 y 1953; la guerra imperialista de Indochina, en Vietnam, entre 1955 y 1975; la Revolución Cubana en 1959, las guerras de liberación nacional y por el socialismo en varios países en el África y en *NuestrAmérica*; el triunfo electoral de la Unidad Popular en Chile, como primera experiencia de una tentativa de transición al socialismo en el marco de la restringida democracia burguesa en ese país; las dictaduras cívico-militares en el cono sur, con sus particularidades, en Paraguay entre

---

<sup>13</sup> Creada en Bogotá, concomitante con el asesinato del dirigente liberal y candidato presidencial Jorge Eliecer Gaitán, lo que desembocó en una guerra hasta la actualidad, desarrollada en diversas fases.

<sup>14</sup> Esto no implica que no haya contradicciones y disputa al interior de estas instituciones, pero la hegemonía es evidentemente estadounidense; en el caso de la ONU cuando EUA no logra que su posición se imponga entonces asume una desobediencia e incumplimiento de lo que se haya decidido.

1954 y 1989, Brasil entre 1964 y 1985, Uruguay entre 1973 y 1985, Chile entre 1973 y 1990, Argentina entre 1976 y 1983 (antecedida de otras varias dictaduras en ese país); la revolución en Nicaragua en 1979; entre otros procesos de resistencias y luchas revolucionarias, así como de dictaduras y terrorismo de Estado, a lo largo y ancho de la región.

Es en ese contexto que proponemos entender el significado socio-histórico del proyecto de la Unidad Popular para *NuestrAmérica*, insistimos, como la primera experiencia en la región, de asumir la lucha revolucionaria desde la disputa del Estado burgués, para abrir el camino al socialismo, que, como expusimos anteriormente, sólo fue posible a partir de un largo acumulado de luchas y de ir forjando la unidad en la diversidad de fuerzas de izquierda, democráticas, populares y revolucionarias.

Para finales de la década de 1960 e inicios de la década de 1970 ya comenzaba a expresarse una nueva crisis del capital, que se presentaba mistificadamente como una crisis del Estado de Bienestar Social, pero que en realidad, como ya lo expusimos, era el inicio de la crisis estructural del capital. En la región no era más viable mantener por parte de EUA la estrategia desarrollista ni la Alianza para el Progreso, que había surgido con el objetivo de contener la influencia de la Revolución Cubana, de esta manera la estrategia contrainsurgente se expande con el Plan Cóndor.

En este contexto de crisis el proceso en Chile era un nuevo referente para inspirar las luchas revolucionarias en la región, la respuesta del capital imperialista no esperó a la posesión de Salvador Allende en noviembre de 1970, en realidad ya había actuado de forma preventiva por medio de la Agencia Central de Inteligencia (CIA –por sus siglas en inglés-), como en muchos otros países, durante las décadas de 1950 y 1960; se pretendió evitar que la Unidad Popular pudiera iniciar su mandato, y durante los casi 03 años del *gobierno popular* hubo un constante proceso de desestabilización y boicot económico-político y militar, orientado desde los EUA, en coordinación con sectores oligárquicos-burgueses, instrumentalizando a las fuerzas militares.

El pueblo trabajador de Chile, en su mayoría, se reconocía en el gobierno de la Unidad Popular, por primera vez en la historia de ese país eran parte de la dirección económica, política, social, cultural; en medio de muchas dificultades, especialmente producto del desabastecimiento inducido y el bloqueo no declarado, el pueblo seguía forjando su consciencia de clase y de la necesaria unidad, de lo contrario el gobierno no hubiera podido resistir esos 34 meses, incluso manteniendo el respeto por la institucionalidad burguesa.

Ante esta fortaleza del proyecto de la Unidad Popular, se hizo necesario para el capital monopólico transnacional estadounidense y sectores oligárquico-burgueses chilenos, profundizar su ofensiva hasta que tuvieron condiciones para realizar el golpe cívico-militar<sup>15</sup>, que además serviría como experimento, no sólo en la región sino en el mundo, para la nueva respuesta del capital a su crisis estructural: la estrategia neoliberal (así como la crisis, una estrategia económica, política, social y cultural).

En adelante, en la región habrá una agudización de la contrainsurgencia, principalmente vía dictaduras cívico-militares, para enfrentar las organizaciones de las clases trabajadoras, y para iniciar la expansión de la estrategia neoliberal en la región.

Quedaba en evidencia el carácter de clase del Estado burgués, la Unidad Popular sabía la contradicción en que se movía, esta consciencia está puesta desde su *Programa Básico*, su estrategia de campaña, y en varias intervenciones discursivas del compañero Presidente Salvador Allende, pero también de dirigentes políticos, sindicales, populares, y de las bases que estaban forjando el poder popular; son varios los análisis de la coyuntura y los debates que se dieron en su momento, y que se siguen dando hasta hoy en día, dentro y fuera de Chile, sobre el qué hacer.

El golpe cívico-militar no surgió de la nada, la consecuencia de Allende con sus planteamientos se mantuvo hasta el final, el imperialismo pretendió no sólo truncar el proceso en Chile, sino de manera ejemplarizante con el terrorismo de Estado, enterrar cualquier expresión de resistencia y rebelión en *NuestrAmérica*, especialmente de inspiración marxista, socialista y/o comunista.

**Un cierre en abierto. La vigencia del proyecto de la Unidad Popular en la lucha por el socialismo en *NuestrAmérica* en la coyuntura actual.**

*NO ES POR 30 PESOS,  
ES POR 30 AÑOS!*

Consigna del pueblo chileno  
en las calles, en octubre de 2019.

---

<sup>15</sup> Son diversos los trabajos documentales que se han realizado de este periodo (1970 – 1973), sin embargo sigue siendo la trilogía “La Batalla de Chile”, de Patricio Guzmán, una referencia obligada para una aproximación a todo este proceso, con imágenes grabadas durante el mismo, el cual lo presenta en tres partes: 01) La insurrección de la burguesía. 02) El golpe de Estado. 03) El poder popular.

Como hemos expresado desde la introducción de este ensayo, vivimos en tiempos de una crisis estructural del capital, donde se ha profundizado la barbarie producida por la estrategia neoliberal, que inició en Chile hace casi 50 años a partir del golpe cívico-militar el 11 de septiembre de 1973; sin embargo, la memoria no se reduce a la indignación y la rabia que todavía nos pueda producir esa ignominia; la memoria que tenemos, en la cual se hace eterno el compañero Presidente Salvador Allende, es la memoria de la lucha del pueblo trabajador chileno y el proyecto de la Unidad Popular, que está presente todavía en las luchas que estamos librando en *NuestrAmérica*.

A finales de la década de 1970 se hacía evidente que el terrorismo de Estado no había logrado su cometido de enterrar cualquier expresión de resistencia y rebelión, por el contrario comenzó nuevamente un movimiento de auge de la lucha social y de clases, las denuncias internacionales por la crítica situación de Derechos Humanos, la exigencia de una apertura política, las reivindicaciones por las precarias condiciones de vida y de trabajo, producidas por la crisis económica que se profundizaba en la mayoría de países de la región; y en 1979 el triunfo de la revolución nicaragüense, que dará un nuevo aire a las diversas expresiones de las luchas anti-imperialistas y socialistas, y particularmente a la lucha armada en países como Colombia y El Salvador.

Comienza el proceso de institucionalización de la estrategia contrainsurgente<sup>16</sup>, orientado desde los EUA con la denominación de “democracias viables”, impulsándose procesos de transición democrática en los países donde había dictaduras cívico-militares, y procesos de paz en los países donde había guerra, *conflictos armados*. No es por casualidad que durante la década de 1980, y hasta el inicio de la década de 1990 se realizaran estos procesos contradictorios de democratización restringida.

Sin embargo en Colombia, a pesar de las tentativas de proceso de paz, y del acuerdo con algunas de las organizaciones guerrilleras; las dos principales insurgencias armadas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), continuaron en rebelión<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Ver Murga y Hernández (1980).

<sup>17</sup> En Colombia después de un proceso de diálogo de más de 04 años se firmó un Acuerdo de Paz entre las FARC-EP y el Estado en Noviembre de 2016, el cual contiene importantes reformas democratizadoras; a pesar del cumplimiento por parte de la insurgencia armada, el Estado, desde el gobierno firmante, ha incumplido en lo esencial del Acuerdo. Actualmente, a 56 años de su surgimiento, existe una fragmentación del movimiento fariano entre quienes continúan el proceso de transición desde el Partido político legal formado como producto del Acuerdo,

En el sur de México, en Chiapas, durante la década de 1980 se fue forjando el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que realizó su primera aparición pública el 01 de enero de 1994, en el contexto de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)<sup>18</sup>.

En Venezuela, la crisis social, económica y política, llevó a finales de la década de 1980 a una fuerte movilización del pueblo trabajador en Caracas, cuya respuesta por parte del Estado fue el asesinato infame y la desaparición de miles, en lo que quedó conocido como “El Caracazo”; en 1992 se realiza una tentativa de alzamiento militar dirigida por el comandante Hugo Chávez, quien en ese momento será preso asumiendo la responsabilidad del hecho, y que 06 años después ganará las elecciones en el marco de los límites de la democracia burguesa de ese país, asumiendo un gobierno para la transición hacia lo que se denominó el *socialismo del siglo XXI*<sup>19</sup>.

La llegada del compañero Comandante Hugo Chávez al gobierno, tiene como base la crisis de finales de la década de 1990 de la barbarie producida por el neoliberalismo, es el inicio, 30 años después del triunfo de la Unidad Popular, de un conjunto de gobiernos que se asumían como progresistas, populares, en una perspectiva anti-neoliberal, lo que posibilitó derrotar la estrategia del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en el año 2005<sup>20</sup>.

---

quienes retomaron las armas (incluyendo un llamado a reconstituir las estructuras clandestinas) argumentando el incumplimiento del Estado, y quienes están por fuera de ambas expresiones por diversos motivos y causas. Así mismo se inició un diálogo con el ELN, el cual fue suspendido, y por ahora no se ven mayores posibilidades de ser retomado. En ese país se está empezando a cerrar el ciclo iniciado en la década de 1980, respecto a la institucionalización de la contrainsurgencia en la región; sin embargo también ha habido un auge de la lucha social y de clases, en el primer lustro de la década pasada de la mano con el proceso de diálogo de paz, se lograron importantes procesos de unidad de diversas fuerzas sociales y políticas; posteriormente ha habido una fragmentación de estas luchas, pero cada vez las movilizaciones sociales vienen tomando un nuevo impulso, cuya mayor expresión hasta ahora fue el Paro Cívico nacional del 21 de noviembre de 2019.

<sup>18</sup> Esta organización guerrillera surge desde 1983, pero su aparición pública fue justamente en un contexto en que se suponía no tendría más cabida la lucha armada. Desde una perspectiva autonomista plantean la necesidad de un nuevo mundo donde quepan muchos mundos, sin pretender la toma del poder, logrando una resignificación de esta forma de lucha con nuevos elementos teórico-políticos y simbólicos-culturales, que han inspirado sobre todo a nuevas generaciones desde su surgimiento hasta la actualidad en toda la región, con simpatías en todo el mundo, de lo que se constituye como el movimiento zapatista, que va más allá del propio EZLN.

<sup>19</sup> Más allá de la discusión teórico-política inicial de qué sería ese socialismo del siglo XXI, y de cómo se podría conceptualizar en la actualidad, tal vez lo más importante es que nuevamente se explicitaba el socialismo como proyecto, con nuevos desafíos, ya que supuestamente había sido enterrado con el fin de la URSS; así mismo se retomaba el proyecto bolivariano de unidad latinoamericana, vigente desde hace 200 años y presente en los procesos revolucionarios concretos de *NuestrAmérica*, incluido el de Chile con la Unidad Popular.

<sup>20</sup> El ALCA era una nueva expresión del proyecto monroista de “América para los americanos”, que es en realidad América para los estadounidenses. Con el ALCA se pretendía la denominada liberación del mercado para la expansión imperialista en la región, impulsado como orientación neoliberal a partir del Consenso de Washington en 1989; en el año 2005 en la IV Cumbre de las Américas, en Mar del Plata, Uruguay, el ALCA es derrotado por los *gobiernos progresistas*, con base en una fuerte movilización social a lo largo y ancho de *NuestrAmérica*.

Cada proceso tiene sus particularidades y sus contradicciones, ciertamente en la mayoría de los casos se logró mejorar concretamente las condiciones de vida de las clases trabajadoras, especialmente de los sectores más pauperizados, tal vez Chile haya sido la expresión más tímida de esos gobiernos denominados “progresistas”.

Sin embargo, en la mayoría de los procesos se mantuvieron elementos esenciales de la estrategia neoliberal, en un momento de crecimiento económico basado en la reprimarización de la economía, en el extractivismo, lograron algunas políticas de redistribución de la riqueza, lo que no necesariamente afectó la profundización de la desigualdad social; además se continuaron procesos de mercantilización de derechos sociales, procesos de privatización, focalización y tercerización de la política social, priorización del superávit primario, financierización de la economía, desmonte de la producción industrial y agropecuaria nacional, entre otros; e incluso varios de estos gobiernos continuaron la institucionalización y profundización de la estrategia contrainsurgente, con procesos de criminalización de la protesta social y de la pobreza, y con la militarización de la vida cotidiana, por ejemplo con aprobación de los estatutos anti-terroristas, lo que en parte era una imposición de instituciones como el Banco Mundial.

A partir de finales de la primera década del siglo XXI inició una nueva crisis económica, que cada vez se ha expresado con más fuerza en la región, esta fue la base de la crisis política de estos *gobiernos progresistas*, que han llevado incluso a procesos de derechización en la región, sea por la vía de la disputa electoral o sea por la vía de golpes parlamentarios.

En los últimos años se llenan nuevamente las calles, principalmente contra la ofensiva neoliberal y la barbarie que produce, el capital no tiene otra respuesta además de seguir profundizando en esa estrategia, para lo cual es necesario a su vez profundizar la contrainsurgencia; el progresismo ya mostró sus límites históricos como “alternativa”.

En este contexto nos parece que es plenamente vigente el proyecto de la Unidad Popular, como experiencia de unidad, de consecuencia en la lucha por el socialismo, siendo vigentes también varios elementos de su *Programa Básico*, los cuales destacamos anteriormente cuando nos referimos al mismo: la autonomía política y económica como expresión del derecho a la autodeterminación de los pueblos; la creación del poder popular, como parte del proceso de la toma del poder para un *nuevo Estado* socialista; el control de la economía desde el Estado, en la apuesta por una economía planificada en la producción y distribución de la riqueza socialmente producida; políticas de carácter social que en su conjunto generen condiciones para una vida

digna del pueblo trabajador; la creación de una *nueva cultura*, para una nueva sociabilidad; y finalmente, la perspectiva internacionalista con un sentido latinoamericanista y antiimperialista.

Sin embargo, nuevamente nos preguntamos, problematizando, ¿cuáles son las posibilidades y los límites de la disputa electoral en el Estado burgués para las transformaciones estructurales necesarias, para un verdadero proceso de democratización política, social y económica?

Ya no tenemos solamente la experiencia de Chile de la década de 1970, ahora también tenemos las experiencias del siglo XXI, lo que evidencia los límites de ser gobierno en el Estado burgués, los dos principales procesos en la actualidad son el de la Revolución Bolivariana en Venezuela y la Revolución en Bolivia<sup>21</sup>.

Las estrategias de desestabilización, boicot, bloqueo, tentativas de golpe, se repiten y se renuevan desde el inicio de estos gobiernos; hay en la región una referencia constante y se habla de los aprendizajes a partir de la experiencia chilena, del proceso de la Unidad Popular y de Salvador Allende; sin embargo en la práctica, por lo menos en lo que se ha visto hasta ahora, sólo Venezuela logra mantenerse con muchas dificultades, no sólo sustentada en la moral revolucionaria del pueblo (que es fundamental), y en sectores revolucionarios del Ejército, sino también con sectores del pueblo en armas, para defender por medio de una alianza cívico-militar, en caso de ser necesario, el proceso de transición democrática que inició hace 20 años.

La disputa en el Estado burgués es necesaria e importante, pero insuficiente, puede ser parte del movimiento táctico en la lucha de clases, pero la esencia del proceso está en forjar la unidad en la creación de poder popular, no sólo como un asunto teórico sino práctico, ahí está la clave de la vigencia del proyecto de la Unidad Popular; la teoría es necesaria como proceso de aprehensión del movimiento de lo real, para que sirva como base para pensar el qué hacer y hacerlo, esto es la praxis revolucionaria, Cuba, Chile, Nicaragua, Venezuela, Bolivia, con sus particularidades son ejemplo de esa unidad dialéctica entre teoría y práctica, lo que no implica que no se han cometido errores, ni mucho menos que no haya muchas y profundas contradicciones, que además van más allá de los límites geográficos nacionales.

Todavía es mucho lo que tenemos por aprender del proceso en Chile, de más de 15 años, que logró una correlación de fuerzas en un proceso de renovación política, social y cultural, de un

---

<sup>21</sup> A pesar del golpe consumado en ese país el 10 de noviembre de 2019, consideramos que ese proceso todavía está en abierto respecto a lo que puede suceder.

nuevo sentido común donde el pueblo trabajador se asumió como productor de su realidad, de una nueva moral revolucionaria; necesitamos aprender de sus aciertos y sus errores, de sus potencialidades y sus limitaciones, de su contradictoria experiencia. Pero también necesitamos hacer lo mismo con las experiencias recientes en la región.

Los pueblos trabajadores en *NuestrAmérica* están en las calles contra el neoliberalismo y las políticas de muerte de los *malos gobiernos*, el pueblo de Chile oxigena estas luchas porque está en las calles, alzando la voz nuevamente, gritando y cantando: *Y ahora, el pueblo, que se alza en la lucha, con voz de gigante, gritando adelante: el pueblo unido, jamás será vencido*<sup>22</sup>, evidenciando que 30 años después del proceso de la denominada redemocratización, se mantiene la esencia de un Estado contrainsurgente y neoliberal, que se forjó sobre el terrorismo de Estado como instrumento del capital monopolista transnacional, para impedir que el pueblo trabajador chileno se auto-determinara, y continuara su propio camino hacia el socialismo, en una revolución *con gusto a empanada y vino tinto*<sup>23</sup>.

La vigencia del proyecto de la Unidad Popular, implica asumir una construcción contra-hegemónica que sea contra-neoliberal, contra-imperialista, contra-capitalista; es decir, retomarlo como un proyecto en la apuesta de superación de las relaciones sociales de producción y reproducción capitalistas; que como parte de nuestra historia nos brinda las bases para un proyecto socialista, bolivariano, martiano; junto con otras experiencias como la Revolución Cubana, que continua siendo una constante inspiración, y su pueblo un ejemplo de dignidad, con

---

<sup>22</sup> Esta consigna es parte de la letra de la canción “El pueblo unido jamás será vencido” escrita por Sergio Ortega Alvarado con la agrupación Quilapayún en 1973 y presentada por primera vez en una manifestación de mujeres allendistas, realizada en Santiago de Chile el 14 de junio de ese año; su título, al parecer, está inspirado en una frase de un discurso del dirigente político colombiano Jorge Eliecer Gaitán; esta canción se convirtió en uno de los himnos de *NuestrAmérica*, interpretada también por Inti-Illimani, y recientemente nuevamente cantada por miles en las calles de Chile.

<sup>23</sup> Al parecer esta fue una expresión usada en varios momentos por Allende refiriéndose a la revolución en Chile, se encuentra por ejemplo en la entrevista realizada por el periodista y diplomático boliviano Mario Guzmán Galarza el 18 de junio de 1971, a la pregunta “Y sobre la lucha armada, ¿qué opina usted?”, responde “Yo siempre dije como candidato y lo sostengo, que en algunas partes no cabe otra cosa que la lucha revolucionaria armada. Y esta es una forma revolucionaria como puede ser el ejército popular, como puede ser la insurgencia o las elecciones. Y las elecciones, si usted quiere. Eso es, cada país tiene su propia realidad, por eso que le decía hace un instante. Nosotros no damos recetas. Y tampoco aceptamos recetas. Por eso yo sostuve durante mucho tiempo en Chile una frase, para explicarle esto al pueblo: la Revolución Cubana se hizo con gusto a ron y azúcar y la Revolución Chilena se hará con gusto a empanada y vino tinto. Porque la historia de Cuba, el proceso político de Cuba es muy diferente a la historia y el proceso político chileno. Y lo mismo ocurre con otros pueblos”. En esa entrevista Allende hizo referencia a varios otros elementos respecto a la revolución chilena, sobre el carácter democrático, popular, nacional y revolucionario de su gobierno, del inicio de la revolución en el marco de la democracia burguesa, sobre la posibilidad de un enfrentamiento violento, sobre el internacionalismo, sobre la unidad forjada durante 15 años, sobre el significado del proceso chileno en las luchas revolucionarias en *NuestrAmérica*, sobre la unidad bolivariana latinoamericana, entre otros.

casi 60 años de bloqueo criminal por parte de los EUA; así como el pueblo y el proceso en Venezuela desde hace más de 20 años.

La solidaridad y la unidad internacionalista son indispensables para enfrentar el *proyecto monroista* que desde hace dos siglos pretende imponer los EUA, pero no basta con resistir, es necesario concretar una estrategia de levantamiento de los pueblos trabajadores de *NuestrAmérica*, asumiendo la dirección de nuestras vidas, por la vida.

En este proceso, más allá de lo que se logre por las vías de la disputa electoral en las democracias burguesas, son las calles el escenario para una nueva democracia, es la movilización social la verdadera expresión de la fuerza que se puede imponer a las minorías que tienen el poder económico, político, judicial, militar, de los medios masivos de comunicación, y que en muchos países intervienen en los procesos electorales de diversas formas.

Pero, ciertamente habrá una violencia contrainsurgente que se expresará con mayor brutalidad cuando las calles tengan más fuerza, y habrá que pensar también y prepararse para auto-defenderse, defender la vida y los procesos de transformación.

Es con las fuerzas insurgentes, sociales y políticas, en las calles, que Chile y varios otros países se pararon en 2019, es con esa fuerza que se puede enfrentar la violencia estructural y las políticas de muerte. Un nuevo gobierno, puede ser, pero será insuficiente, una nueva Constitución, también puede ser, pero también será insuficiente, ¿entonces no se lucha por eso?, sólo en el análisis concreto de la coyuntura se puede decidir el qué hacer y el cómo hacerlo, se trata de crear con base en la crítica y autocrítica.

La cuestión de fondo que nos atraviesa de manera transversal en toda esta recuperación histórica y reflexión sobre la experiencia de la Unidad Popular, es si la estrategia es una transición al socialismo o si la estrategia es la transición socialista, o incluso si es necesaria una nueva estrategia para la emancipación humana.

*Vale la pena morir, por todo aquello,  
sin lo cual, no vale la pena vivir.<sup>24</sup>  
... podrán avasallarnos,*

---

<sup>24</sup> En diversas ocasiones el uruguayo Eduardo Galeano contó una experiencia con Salvador Allende (por ejemplo en la apertura del Foro Internacional Anti-Fascista realizado a 40 años del golpe de Estado en Chile, conmemorando a Salvador Allende, realizado en Caracas, Venezuela, en 2013) cuenta Galeano que estando en una de las campañas presidenciales de Allende, lo acompañó a Punta Arenas, al sur de Chile, y en el discurso de Allende expresó esa frase, “que resultó ser con el paso del tiempo una frase profética, auto-profética”, la cual no estaba escrita en el texto original que sería pronunciado.

*Pero no se detienen los procesos sociales  
Ni con el crimen, ni con la fuerza.  
La historia es nuestra  
y la hacen los pueblos.*<sup>25</sup>

Salvador Allende

## Bibliografía.

- **ALLENDE, S.** (2016). Proceso de cambio factible dentro de cauces legales. Entrevista del periodista y diplomático boliviano Mario Guzmán Galarza el 18 de junio 1971. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/junio18.htm>
- \_\_\_\_\_ (2006). Últimas Palabras. En: Chile. El otro 11 de septiembre. Ocean Sur. La Habana.
- **BORGIANNI, E. MONTAÑO, C. (org.)** (2009). Coyuntura actual, Latinoamericana y Mundial: Tendencias y movimientos. Ed. Cortez. São Paulo.
- **COLECTIVO DE AUTORES.** (2012). Abya Yala: Una visión indígena. Letras Urgentes. México. Disponible en: [https://enriquedussel.com/txt/Textos\\_200\\_Obras/PyF\\_revolucionarios\\_marxistas/Abya\\_Yala\\_vision\\_indigena-Rolando\\_Ribera.pdf](https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_revolucionarios_marxistas/Abya_Yala_vision_indigena-Rolando_Ribera.pdf)
- **COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO INDÍGENA – COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL** (1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. Disponible en: [https://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996\\_01\\_01\\_a.htm](https://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm)
- **DUSSEL, E.** (1994). 1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”. UMSA. Plural Editores. La Paz. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>
- **FALS-BORDA, O.** (2008). El socialismo raizal y la Gran Colombia bolivariana. Serie Pensamiento Social. Fundación Editorial El Perro y la Rana. Caracas.
- **HARVEY, D.** (1990). La Condición de la posmodernidad. Ed. Amorrortu. Argentina.
- \_\_\_\_\_ (2011). O enigma do capital. Ed. Boitempo. São Paulo.
- **IASI, M.** (2011). Ensaio sobre consciência e emancipação. Ed. Expressão popular. São Paulo.
- **MANDEL, E.** (1990). A crise do capital. Ed. Ensaio e Ed. Unicamp. São Paulo.
- **MARTI, J.** (2011). Nuestra América. Colección Armario. Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia. Caracas.
- **MARX, K.** (2011) O Capital. O processo de reprodução do capital. Livro I. Tomo 2. Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro.
- \_\_\_\_\_ (2010). Sobre a questão judaica. Ed. Boitempo. São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (1986). Crítica al programa de Gotha. En: Obras Escogidas / C. Marx – F. Engels. Ed. Progreso. Moscú.
- \_\_\_\_\_. **ENGELS, F.** (1999). Manifiesto del Partido Comunista. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

---

<sup>25</sup> Expresión en las últimas palabras desde el Palacio de la Moneda del Compañero Presidente, como le decían sus compañeros trabajadores chilenos, transmitido a las 9:10am por radio Magallanes.

- **MÉSZÁROS, I.** (2009). A crise estrutural do Capital. Ed. Boitempo. São Paulo.
- **MURGA, A. - HERNÁNDEZ L.** (1980). Contrarrevolución, lucha de clases y democracia en América Latina. En: Cuadernos políticos. No. 25. Ediciones Era. México. [http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.25/CP.25.7.Murga\\_Hernandez.pdf](http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.25/CP.25.7.Murga_Hernandez.pdf)
- **SIERRA-TAPIRO, J.P.** (2017). Lucha de clases y Trabajo Social en Colombia. Una aproximación a los casos del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica y del Colectivo de Trabajo Social Crítico Colombia. Tesis de Doctorado en Servicio Social. Universidad Federal de Rio de Janeiro. Disponible en: <http://objdig.ufrj.br/30/teses/873414.pdf>
- **UNIDAD POPULAR** (1969). Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular. Candidatura presidencial de Salvador Allende. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>
- **VV.AA.** (2020). La pandemia del capitalismo. Revista Herramienta Web No. 28. Disponible en: <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3171>

Material audio-visual.

- **GALEANO, E.** (2013). Apertura. Foro Internacional Anti-Fascista. Caracas. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=b9s8liF0aBg&t=602s>
- **GUZMÁN, P.** (1975) La Batalla de Chile. Parte I: La insurrección de la burguesía. Equipo Tercer Año. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NuQhPEmjUQQ>
- \_\_\_\_\_ (1976) La Batalla de Chile. Parte II: El golpe de Estado. Equipo Tercer Año. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Jp87m2xFibc>
- \_\_\_\_\_ (1979) La Batalla de Chile. Parte III: El poder popular. Equipo Tercer Año. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KSWSStY5VfNw>
- **INTI ILLIMANI** (1970). Canto al Programa. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=mqyzYx-p-PE&list=RDMqyzYx-p-PE&start\\_radio=1&t=40](https://www.youtube.com/watch?v=mqyzYx-p-PE&list=RDMqyzYx-p-PE&start_radio=1&t=40)
- **QUILAPAYÚN** (1973). El pueblo unido jamás será vencido. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OxnARSurEiA>